SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id.
Extranjero. . . . 7'50 id, trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

AÑO XXX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 27 de octubre de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 7.196

REVISTA PARISIENSE

Frase molesta.—Un recuerdo de Boulanger.— Escuelas de oficiales.— Más vale tarde.—¿El Rey se divierte?—Colega distinto.—Recibimiento frío.—Las cerillas.

El viejo senador Mr. Armand Fresucau ha querido amargar la dicha del ministro de la Guerra en los momentos en que era felicitado por sus buenos servicios en pró de la harmonía entre la nación y el Ejército.

Mr. Armand interpela á Mr. André sobre la moderna organización de las escuelas militares de Saint-Cyr y Sant-Maixent y como el ministro no se mostrara muy conforme en dar cuenta detallada de sus gestiones, el senador le increpó diciéndole: Ya sé que no sois Bonaparte.

La frase molesta grandemente à los ministeriales que recuerdan á este propósito un incidente parecido entre Mr. Floquet y Boulanger.

—Estamos esperando, le dijo al *brav* general el ex-ministro,que seáis un Bonaparte.

—Y yo estoy esperando á que seáis un Guizot, un Berryer, ó siquiera un Gambeta.

Realmente estas sátiras no conducen á nada, porque ni puede haber un Bonaparte en todo general, ni Mr. André está en condiciones de desarrollar libremente sus planes.

La interpelación de Fresucau se reduce, en concreto, á averiguar las condiciones exigidas á los oficiales para su ingreso en las academias y en los regimientos. Quiere el interpelante, que ya que en organización y táctica se imita á Alemania, se imite también en el reclutamiento de la oficialidad.

En Alemania hay para esto escuelas gratuitas, donde pueden estudiar, no los preferidos de la suerte, sino los de mayor inteligencia y más aplicación.

Además, en aquella como en otras naciones, los oficiales salen de las clases de tropa, y la experiencia enseña que suelen dar buen resultado, siempre que se les someta á riguroso plan de estudios.

Si en aquellas naciones hay luego alguna tirantez entre los oficiales de colegio y los procedentes de tropa, también existe en Francia entre las distintas armas.

El modo de borrar estas diferencias, lo buscan ahora en Francia proponiendo que se funden escuelas politécnicas, en las que fraternicen los alumnos de todas las armas, uniéndose con la amistad que engendra el compañerismo de la juventud.

Suponiendo que se implante la reforma, los resultados han de ser tardíos, pero más vale tarde que nunca.

* * *

Cosa notable es la que le ocurre al Rey de Grecia. Parece natural que huyera de todo sitio donde se exhibiera el arma más pequeña porque su vista no le ha de traer ningún agradable recuerdo, y lejos de esto visita el Anexo de Vincennes, se detiene en el pabellón del Creusot y hace que el encargado, Mr. Schugider, con todo el personal á sus órdenes,le enseñe los cañones de todas clases y hagan maniobrar ante su vista los de mayor calibre. No contento con esta visita, hace otra, también detenida, al palacio del Ejército de mar y tierra, para examinar detenidamente todo el armamento y material que allí se expone.

Extraño modo de divertirse el del Rey Jorge al contemplar las armas después de su reciente derrota, que ha empobrecido su nación, y sin embargo, en estas visitas se entretiene largo, horas y horas, mientras que por la noche se aburre en el palco del presidente presenciando *Sanson y Dalila*,y Mr. Loubet consigue que la animación brille en sus ojos en el banquete dado en su honor.

El Rey de Bélgica tiene un carácter opuesto al de su colega y se muestra contento y comunicativo con mucho menos. Este, á quien podría interesar el precaver, no se cuida de recorrer pabellones militares en su nueva visita á París. Apenas llegado á la capital, acude al pabellón de los Estados Unidos, en ocasión que se celebra un banquete en honor del delegado monsieur Walsch, entra con decisión, exponiéndose á tener un recibimiento frío,puesto que llega «al helado» y toma parte en los brindis como si fuera uno de tantos convidados.

Se vé que es hombre acostumbrado á viajar y que al salir de su reino no vá para tener recuerdos tristes, ni en ninguna comisión científica, sino como se viene á París: á divertirse.

* * *

El ministro de Hacienda, se ha propuesto resolver un problema que hace tiempo le convenía á la nación.

La industria cerillera no prospera aquí por el impuesto que sobre ella gravita y por el estancamiento en que continúa. Mr. Caillanes se propone rebajar el precio, y aunque esto parece que no ha de proporcionar menos ingresos á la Hacienda,es seguro que el aumento de consumo ha de nivelar la rebaja.

Tiempo era de que se acordaran de mejorar las cerillas, después que en todas las naciones vecinas se perfeccionó su confección hace tantos años y para hacer lo contrario que nosotros, que hemos detenido su florecimiento estancándolas.

Aramis.

París 24 octubre de 1900.

DE TODAS PARTES

Un periódico aleman cuenta el siguiente episodio de la vida del general de Göben, uno de los jefes que mas se distinguieron en la guerra franco alemana.

En los años 1836-40, Göben habia tomado parte en la primera guerra carlista, como partidario de D. Carlos. Tuvo que emprender su vuelta à Alemania con medios tan escasos, que á los pocos dias se vió reducido á nutrirse diariamente de fruta verde y á dormir al fin á la intemperie. Despues de haber pasado la frontera alemana encontró un oficial panadero, tan necesitado como él, que se dirigia tambien hácia la ciudad de Darmstadt, donde esperaba encontrar trabajo, mientras que Göben, desesperado de su suerte, quiso hacease arrestar allí mismo para volver á dormir bajo techado.

Efectivamente, al llegar se presentó á la autoridad como vagabundo, pero como sus papeles se encontraban en perfecto orden no hubo causa alguna para arrestarlo. Desolado, hambriento y muerto de cansancio, tuvo que seguir la marcha cuando al pasar por una calle oyó que le llamaban y vió con sorpresa á su compañero de viaje, el panadero, que le puso algunas monedas en la mano.

Aquella noche,á lo menos,pudo dormir descansado.

«Esta fué mi primera visita á Darmstadt, solía decir el general á los pocos íntimos que estaban entrados de esta aventura.» La segunda vez, en el año 49, estuve allí acompañando á S. A. R. el príncipe de Prusia é hice mi entrada en uno de los coches de gala; la tercera vez entré como general al frente de mis tropas. ¡Tanto puede variar nuestro destino!

EL NUEVO GABINETE

Se dice y repite hasta la saciedad que el actual gabinete no es mas que la continuación del anterior; que en nada variará la marcha política de la nación; que ni siquiera se tocará á un solo empleado; que el señor Silvela, jefe indiscutible de la Unión conservadora, cuenta con la adhesión de todos los ministros, etc., etc.; pero algunos detalles que comunican algu-

—Con el mayor gusto acepto su concurso—dijo graciosamenteel comisario;—el señor parece muy inteligente, y estoy persuadido de que nos entederemos bien.

El enamorado de Maria Tournier respondió á esta amable atención con un mutismo, cuyo significado completaba la seriedad de su fisonomia.

—¿Adónde vamos?—preguntó Gilberto.

—A casa del armero cuyo nombre está grabado en la culata del revólver—dijo el señor Lechamoy.

—¡Malditos enamorados!—suspiró mentalmente Félix, á quien la contrariedad volvia feroz.—¡Qué lástima que ese revólver no esté aún cargado, que ese Satánas de comisario no le diera al gatillo por inadvertencia y se levantara la tapa de los sesos, que encubre tan abominables pensamientos!

Apresurémonos á añadir, haciendo justicia á Félix, que el señor Lechamoy, yendo á atravesar la calle en el momento en que pasaba un ómnibus, fué detenido por la voz de Mériel, que le decía con la mayor sinceridad:

—¡Tened cuidado, señor comisario, que os va á atropellar ese ómnibus!

E inmediatamente se decía á sí mismo:

—¡Es ilógico lo que acabo de hacer! ¡no hubiera creido preocuparme de ese modo á la idea de ver aplastado á este hombre fúnebre!... hubiera debido no llamarle la atención... ¡en verdad que soy demasiado bueno!

El revólver del suicida procedia de casa de Merland, el gran armero del boulevard de la Magdalena, en cuya casa se presentarón el señor Lechamoy, Gilberto y Félix sin pérdida de tiempo.

El comisario de policia preguntó por el dueño de la casa, y éste se adelantó politicamente hácia los tres hombres.

—¡Ah!—exclamó él cuando hubo agotado todos sus esfuerzos,—cuando me hablas así es que no me has amado jamás.

Se aproximó á ella de tal modo, que su mejilla tocó con la de la joven.

Sus respiraciones se confundieron por un instante y se hubiera creido que sus labios, atraidos por la pasión, iban á confundirse en un beso de perdón y de amor.

Pero Elisa, por un gran esfuerzo de voluntad, se echó bruscamente hácia atrás, y como él se irguiese repitiendo con amargura:

—¡Ya ves como no me has amado jamás!

La joven respondió con dulce gravedad, casi con ternura:

—¿Si no te amase, me interesaría tanto en ver desaparecer toda nube entre ambos? ¡Precisamente porque te amo con ardor, es por lo que quiero estar segura de tu confianza, es por lo que retraso el momento de ser tuya, hasta el día en que no tengas la menor duda! ¡Ea, procura mostrarte fuerte, Gilberto, no llores y ve á buscar las pruebas de la inocencia de tu mujer!

Gilberto se enjugo las lágrimas, se levantó, dió un paso hácia atrás y elevando la mano derecha:

—¡Te juroque te traeré pronto esas pruebas!—dijo solaemnemente.

Después añadió con infinita ternura:

—¡Hasta bien pronto, Elisa mía!...

Y partió con precipitado paso, sin volver la cabeza hácia atrás, porque si hubiera vuelto á ver el rostro adorado de su mujer, comprendia que no hubiera tenido fuerzas para moverse de allí.

Félix Mériel le siguió corriendo, y exclamó antes de desaparecer:

24

nos corresponsales en la corte indican que el gabinete no ha sido tan bien recibido como trata de suponerse, ni aun por los ministeriales.

Lo primero que censuran los políticos es que no siendo España en la actualidad potencia militar ni mucho menos, se haya constituido un gabinete en el que de nueve ministros cinco son militares, pues además de la presidencia, confiada á un general, y de los ministerios de Guerra y Marina, los señores Ugarte y García Alix, encargados de las carteras de Gobernación é Instrucción pública, pertenecen al cuerpo jurídico militar.

Otros dicen que la solución que ha tenido la crisis ahondará mas las divisiones que existen en el partido conservador, pues la continuación de los generales Linares en el gabinete y Weyler en el mando de Castilla la Nueva, es una ofensa que no han de perdonar nunca los señores Dato, Polavieja y Gasset, y la entrada de los señores Ugarte y Sanchez Toca es un desaire para el señor Pidal, que éste no ha de echar en saco roto.

———

El señor Sagasta ha ratificado su primera impresión. Según el jefe liberal, es una enormidad que no se explica el que continúe en el ministerio el general Linares y haya salido el señor Silvela, siendo así que el primero realizó el acto que dió orígen á la crisis de acuerdo con el segundo, y en tal concepto, ó los dos debieron continuar en sus puestos, ó los dos debieron salir.

Opina tambien que el señor Pidal quedará divorciado definitivamente del gobierno desde el instante en que figuran en él sus enemigos acérrimos señores Ugarte y Sanchez Toca, y como el duque de Tetuan no ha de prestar ninguna ayuda al general Azcárraga, la labor de éste será muy difícil y accidentada.

En resúmen: el señor Sagasta cree que el actual gabinete es de vida muy efímera, y tan solo servirá para ultimar determinado asunto, terminado el cual dejará el poder. Se refiere sin duda el jefe de los liberales á la boda de la princesa.

———

Hasta el mismo señor Villarde, de cuyo ministerialismo no es posible dudar, encuentra mal planteada y peor resuelta la crisis, pues no se explica el por qué de la salida del señor Silvela.

Esto no obstante, el marqués de Pozo Rubio seguirá apoyando incondicionalmente al gobierno siempre que éste respete la política económica que el exministro de Hacienda inició y sigue defendiendo á todo trance.

———

Consecuente con este criterio, el señor Allendo Salazar ha consentido en seguir al frente del ministerio de Hacienda, siempre que los presupuestos parciales se le presenten nivelados sin el mas pequeño aumento.

Asi lo han prometido todos los ministros, comenzando el señor Linares Pombo por reducir los gastos del ministerio de la Guerra hasta llegar á la nivelación y rebajando á cinco los nueve millones que su antecesor pedia para cañones de tiro rápido.

Tambien el señor Ugarte ha renunciado á los aumentos que el señor Dato pedia en en Gobernación, y en Agricultura tampoco pedirá fondos el señor Sanchez Toca para realizar los proyectos que acariciaba el señor Gasset.

CUESTIÓN ZANJADA

Según los telegramas de la villa y corte, el *Heraldo de Madrid* sorprendió anteayer noche á sus suscritores con el siguiente relato:

«Recordarán los lectores que á mediados de julio del año anterior el periódico de cámara del silvelismo, *El Tiempo*, publicó varios sueltos contra la campaña obstruccionista del conde de las Almenas en el Senado.

Algunos de estos sueltos de acentos durísimos contra el referido senador motivaron una cuestión personal entre el conde de las Almenas y el entonces redactor del periódico *El Tiempo* señor Remeo, autor del escrito mortificante para el primero.

La cuestión personal se resolvió mediante una acta.

Por versiones autorizadas que hasta nosotros han llegado, sabemos que el dia siguiente de darse solución á la cuestión suscitada entre aquellos dos señores, el conde de las Almenas hizo llamar al entonces presidente del Consejo de ministros, señor Silvela, al despacho del difunto general Martínez de Campos, presidente á la sazón del Senado.

A presencia de esta ilustre personalidad, el conde de las Almenas hubo de requerir al señor Silvela para responder, como es costumbre entre caballeros, del suelto publicado en *El Tiempo*.

Por parte del señor Silvela hubo las esplicaciones necesarias.

El jefe de aquel gobierno hizo saber al senador aludido que no era el inspirador del escrito y que ni siquiera podía merecer su aprobación.

Parece que el conde de las Almenas, sin embargo de haberle sido dadas estas esplicaciones satisfactorias, requirió de nuevo al señor Silvela, empleando palabras durísimas.

El señor Silvela se limitó entonces á contestar que dichas palabras las recogería oportunamente, y que no lo hacía en aquel momento por impedírselo los deberes que el cargo de presidente del consejo le imponían.

El señor Silvela, al dia siguiente de ocurrir la escena anteriormente narrada, escribió una carta al general Martínez de Campos, en la que, después de reproducir cuanto en aquélla había sucedido, rogaba una contestación confirmatoria.

Quería, sin duda, el hoy ex presidente del Consejo de ministros tener en su poder algo así como una garantía para en tiempo oportuno recoger lo que estimaba como ofensivo á su dignidad.

El difunto presidente del Senado escribió en la misma carta que el señor Silvela le dirigiera, lo siguiente:

El contenido de su carta refiere los hechos de ayer tal como sucedieron.

Soy muy descuidado y no guardo papeles.

Prefiero devolverle su carta con mi testimonio de que estoy conforme con su relato.

Puede de ella hacer usted el uso que quiera; pero advirtiendo que á mi juicio las palabras que pronunció el conde de las Almenas debió decirlas en estado anormal.

Así las cosas, el señor Silvela dejó la presidencia del Consejo el lúnes y aquella misma tarde llamó á su casa á los señores Dato y marqués del Portago, poniendo en conocimiento de ambos amigos suyos todos los antecedentes relativos á este asunto, dándoles al mismo tiempo el encargo de avistarse con el conde de las Almenas para recordarle que, libre el señor Silvela de las altas obligaciones que como jefe del gobierno tenía, era llegado el momento de exigir la necesaria reparación por las ofensas recibidas en el despacho del presidente del Senado hace más de quince meses.

El conde de las Almenas designó al marqués de la Merced y al señor Balart (don Federico) para que se entendiesen con los amigos del señor Silvela.

Los cuatro señores citados han celebrado desde el martes varias reuniones hasta que hoy resolvieron dar por terminada su misión escribiendo una acta.

En esta acta se hace constar que el conde de las Almenas no recuerda haber dicho las palabras á que alude el señor Silvela.

Tampoco las niega, sin embargo; pero reconociendo la corrección del señor Silvela, da por retiradas sus palabras ofensivas y que se tengan por no dichas.

MODAS

Paños históricos.—Por el pelo ó el color.—Los conocidos.—Sigue el bolero.—Digno pendant.—Adornos de faldas.—San Bernardo y Stuard.

Estamos en pleno invierno y por tanto en la época de los trajes gruesos y de los abrigos de pieles, pelados ó de felpa, puesto que estas clases compiten este año con gran ventaja sobre los de paño, sin que estos dejen de llevarse en abundancia.

Si llaman la atención estos tejidos de invierno por su contestura tambien la llaman por los nombres con que la moda los ha bautizado.

Hay paño Samson, Absalon y Clodion; paño San Bernardo y Brehma y corbatas Danton.

Parece que la moda, no contenta con resucitar los estilos de varias épocas, quiere tambien dedicar un recuerdo á los personajes de la humanidad que han pasado á la historia.

Con estos nombres quiere determinarse bien la condición de un paño á la color, empleando los tres primeros nombres que

---

—Voy á ayudarle á encontrar las pruebas, señorita María, prepararad vuestros papeles para nuestro matrimonio.

Se reunió con su amigo cuando éste bajaba ya las últimas escaleras.

—¿Adónde vas?—le dijo:

—A la Morgue, en donde encontraré al comisario encargado de la investigación.

—¿Cómo sabes que estará allí?

—¡Ah! es verdad que no sabes...

Y en breves palabras le refirió lo que había hablado con el señor Lechamoy, delante de la marquesa primero, y fuera del hotel después.

Félix Mériel pareció muy contrariado.

—¡No me gusta ese comisario—dijo con acento compasivo;—le ví ayer en el Bosque en la casa de los guardas, á cerca de Elisa, y me pareció que la era extremadamente hóstil; el diablo me lleve si sé porqué; ahora que me refieres los consejos que te ha dado, desconfio de su imparcialidad. Ese hombre está prevenido contra tu mujer, te lo aseguro...

—¿El? ¡Qué locura! ¿Qué motivos tienes para creer eso?

—No lo sé, es una corazonada, que constituye un parecer mío, y debo insistir como amigo, en decirte que desconfies de él.

—¿Estas loco? ¿Un magistrado que se pone á mi disposición para ayudarme á desembrollar todo este misterio, quieres que le rechace y me niegue á recibir su ayuda? Por el contrario, me considero muy favorecido con poder aprovecharme de su experiencia y de sus medios de acción. Abandonado á mi mismo, no sabría jamás lo que llegaré á saber por medio de él.

—Según eso ¿persistes en aceptar los buenos oficios de tu condenado comisario?

—Sí que insisto.

—¡Ea, pues, vamos á verle juntos! No me separaré de ti—dijo Félix con resolución.

Y se cogió del brazo de su amigo.

Llegarón así á la Morgue.

Gilberto hizo un movimiento de horror al reconocer en el cadáver expuesto el del suicida.

Palideció terriblemente y estrechó con mano nerviosa el brazo de Félix, que murmuró entre dientes:

—¡Se había cambiado un poco y vuelve ya á ponerse furioso!... Linda idea ha sido la de ese condenado comisario al decirle que venga á verle aquí.

El señor Lechamoy estaba aún en conferencia con el conserje del fúnebre establecimiento, en el despachito que dá á la sala de exposición.

Introdujeron á los dos amigos donde él estaba.

—¡A! ¡ah! ¿Ya estáis aquí?—dijo con satisfacción al ver á Gilberto.

—¿Sabéis algo de nuevo?

—Todavía nada—respondió el comisario;—nadie se ha presentado á reconocer el cadáver; pero voy á comenzar las áveriguaciones y podéis venir conmigo si gustáis. Es precisamente el día que tengo libre, y no puedo hacer cosa mejor que consagrároslo.

—¡Que el diablo te lleve!—murmuró Félix.—¡Me parece que cada palabra de este pájaro de mal agüero, retrasa un año mi boda con María!

Gilberto no oyó las recriminaciones de su excelente amigo, y dió calurasamente las gracias al señor Lechamoy por su bondad.

—Aquí tenéis á mi excelente amigo, cuyo cariño hácia mí llega hasta ofrecerse y proponerse ayudarnos en nuestras pesquisas—añadió Gilberto presentando á Félix al comisario.

dejamos mencionados para los de pelo largo, por el cabello histórico de los personajes bíblicos; á otro paño burdo y de color rojizo, se le denomina «celta», y á otro, lanoso y felpudo, «angora».

Tambien entran en la confección de invierno telas que ya conocemos, como el paño de muselina y el maravilloso, el tafetan, el *Frilense* y el *Menfete;* pero estos no pueden competir con los nombrados, puesto que no tienen su *cuerpo* ni su novedad.

La forma de los trajes, en cambio, ha variado muy poco, por que cuando se creia que iban desapareciendo los boleros, vuelven á tener completo imperio sobre las chaquetas... y sobre las faldas Imperio.

Conjunción de clase, cuerpo y falda mencionados, es un modelo que hemos tenido ocasión de examinar en casa de un célebre modisto, no solo por la elegancia de su corte, sino por que alli se viste á una española conocida en todo el mundo por su belleza y por sus exhibiciones escénicas.

El bolero era sumamente corto con pinzas á los lados y otra de mayor tamaño en la espalda y hecho con paño «celta» color de castaña. De este mismo paño es la falda, completamente lisa.

Debajo del bolero lleva un chaleco de paño rojo con mangas ceñidas, visibles desde el codo y como un vivo al borde.

El cinturon es tambien de paño rojo con hebilla de plata, que hace juego con los botones del chaleco, y del mismo paño es tambien el cuello aldeano del bolero.

Digno *pendant* con este traje forma uno de cibelina «perdiz», por que á su sencilla elegancia une el corte, que permite ajustarlo y ceñirlo perfectamente al cuerpo, haciendo innecesario el abrigo.

Los bordes del bolero, la parte baja de la falda y la parte media del delantero llevan como adorno franjas recortadas y pespunteadas sobre fondo de terciopelo negro.

Debajo del bolero, cortado antes de llegar al talle, se vé un chaleco de ante abrochado al lado izquierdo.

La corbata y las mangas son de tafetan celeste y la corbata, en lazo, de tafetan negro.

Unas tiras de igual clase á las que adornan el vestido sirven de hombreras, sujetándose con un boton dorado.

La moda se va inclinando por los adornos de plata en las faldas; bien en galones, en cañutillos ó en pequeñas motas que forman caprichosos dibujos.

Cuando no se adorna con el argentino metal, se sustituye con el terciopelo blanco con motas negras, y en ocasiones aventaja al sustituido en gusto y elegancia.

De paño de «San Bernardo» y de mucho vuelo se confecciona una falda adornada en su parte anterior con bordado de ojetes sobre viso de tafetan blanco, empezando en las caderas y reproduciéndose en la chaqueta y las mangas.

Sobre la chaqueta luce un doble collet Directorio, forrado de blanco y con un cuello de terciopelo negro, desde el cual cae un plastron de seda blanca con pliegues, que forma una verdadera cascada.

Con este traje viste de modo admirable una capa de terciopelo negro astrakan con cuello Maria Stuard.

Esta capa es de forma de corazón, con el vértice en la parte posterior, y el astrakan que rodea el borde debe tener por de 20 á 25 centímetros de ancho, disminuyendo hácia delante.

El forro debe de ser guatado para que no se deforme con el peso del astrakan y para que abrigue más.

Y con ella puesta ya puede venir el aire de las propias estepes.

Mad. Robert.

Paris 24 octubre 1900.



ALMUERZO

Ostras en concha.—Tortilla de arroz.—Atun á la parrilla.—Grana de fécula.—Postres.

COMIDA

Sopa de pescadores.—Salmon con jelatina.—Cerdo con perifollo.—Pollo en mayonesa.—Postres.

Atun á la parrilla.—Se corta en ruedas el atun y en un adobo hecho con aceite; cebolla, jugo de limon, pimienta y sal, se tiene durante dos horas. Pasado este tiempo, se saca el atun y se lleva á la parrilla á fuego lento, sirviéndose con un puré de lentejas.

Cerdo con perifollo.—Tómese una buena loncha de cerdo se arregla y sazona con sal y pimienta; dos horas despues se hacen incisiones en la grasa y se incorpora en harina, friéndolas en aceite muy caliente.

Leon Loty

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

La Junta directiva del Fomento del Trabajo Nacional, de Barcelona, en sesión celebrada anteayer tarde, acordó, en vista de la frecuencia de los robos de mercancías que se cometen en los ferro-carriles españoles, abrir una información para recoger datos precisos respecto a dichas sustracciones y dirigirse luego á las compañías ferroviarias dándoles cuenta del resultado de la información.

—El castillo de fuegos artificiales que se disparará el último dia de férias, ha sido confiado, según leemos, al reputado pirotécnico de Figueras señor Selanas, quien es de esperar procurará dejar bien sentada la reputación de que goza.

—Es muy probable, que dentro de algunos dias visitará la ciudad de Figueras el ministro francés de Instrucción pública y Bellas Artes, Mr. Leygues. Llegará, según se dice, expresamente desde Banyuls, despues de visitar el famoso Laboratorio Aragó, y con el solo objeto de devolver á Figueras la visita que en julio último recibió del alcalde de dicha población.

El viaje del ministro francés á la capital del Ampurdan se extenderá probablemente á Barcelona, con objeto de devolver la visita al señor Luanco y demás catedráticos que en la referida fecha estuvieron en Paris para honrar en nombre de la Universidad catalana á una de las mayores eminencias científicas modernas, á Mr. Delacase Duthiers.

—Un telegrama de Yalta, dirigido al *New York Herald*, dice que en aquella ciudad nada absolutamente se sabe de la supuesta conspiración contra la vida del Czar que se complacieron en referir el *Times* y el *Daily Telegraph*,

—Empieza á preocupar en el Ampurdán á los comerciantes y á cuantas personas se dedican en dicha comarca á la cria de cerdos cebados, la terrible enfermedad que entre ellos se ha desarrollado, que causa la muerte casi instantánea de muchos é inutiliza á no pocos para ser destinados al consumo inmediato.

Después de los que en semanas anteriores han debido ser inutilizados en el matadero de Figueras, esta semana van ya cinco más á los que les ha cabido igual suerte.

El domingo por la mañana murió uno al entrar en el matadero, siendo así que había ido por sus propios piés y no presentaba síntomas de estar enfermo y comió bien al llegar á dicho local. El martes fué inutilizado otro por el inspector de carnes de dicha ciudad don Juan Arderius, siendo trasladado al Canyet. El martes fueron dos ó tres los que también debieron ser rechazados para la matanza.

A este paso es de presumir que pronto escasearán los cerdos cebados para el consumo público, si esta especie de cólera que los diezma no termina pronto.

—Elegantemente impreso en colores, se nos ha remitido un programa de las funciones teatrales que durante los ocho dias de férias se celebrarán en el «Centro Moral Gerundense», las cuales tendrán lugar en la forma siguiente:

Dia 29, se pondrá en escena el drama «L' avaro» y la pieza «L' article quinze»; dia 31, el drama «La Pilarica» y la pieza «Got per cops»; dia 3 noviembre, el drama «Nit de sanch» y la comedia «Mal d' amor»; dia 4, el drama «Lo roure centenari» y la pieza «L' article quinze», y el dia 5, la comedia «Got per cops», el juguete «Pares y nones» y la zarzuela «Picio, Adán y Compañía».

—Ayer tarde fué conducido á su última morada el cadáver de doña Paula Mena', viuda del que fué secretario de este Gobierno militar y estimado amigo nuestro don Juan Creu.

Dicha distinguida señora falleció anteayer tarde, víctima de larga enfermedad, que hacía tiempo minaba su existencia.

Damos nuestro más sentido pésame á sus afligidas hijas y demás familia, y hacemos votos para que el Señor acoja su alma en su Santa Gracia.

—Apremiado el Ayuntamiento de Figueras por el ministro de Instrucción pública, y previo informe del director del Instituto, ha acordado definitivamente aceptar el nuevo régimen académico y económico creado por el decreto de 20 de julio último. La aceptación se ha hecho á condición de que el Instituto de dicha ciudad obtenga los mismos derechos y prerogativas que los demás del Estado, ya que se le imponen los mismos deberes. Cumpliéndose esta condición, se ha calculado que el déficit del Instituto que paga el Ayuntamiento sería próximamente igual al que se ha venido satisfaciendo hasta ahora.

—Según programa que nos ha remitido la Junta directiva del centro recreativo «Las Odaliscas», dicha sociedad obsequiará á los forasteros con las siguientes diversiones:

Dia 28 octubre, la sección lírico-dramática pondrá en escena el juguete cómico «La sala de rebrer», las zarzuelas «Con permiso del marido» y «La Viejecita»; dia 29, baile á orquesta; dia 31, la comedia «La pubilla del Vallés», y la zarzuela «La Viejecita», terminando el espectáculo con baile á orquesta; dia 1.º noviembre, el drama «Amor de madre», el juguete «La sala de rebrer» y la comedia «¡¡Mala nit!!»; dia 3, la comedia «La malvasía de Sitges» y la zarzuela «La Viejecita», terminando con baile á orquesta; dia 4, las zarzuelas «El lucero del alba», «Con permiso del marido», «Los embusteros» y «La Viejecita»; dia 5, en obsequio á los forasteros y miembros de las sociedades de la provincia, tendrá lugar un extraordinario baile á orquesta.

—Copiamos de *La Cerdanya* de Puigcerdá:

«Con las diez y ocho yuntas de bueyes que de nuestra comarca han salido esta semana para el llano de Urgell, ascienden ya á cincuenta las parejas que en poco tiempo han sido adquiridas en Cerdaña para la importante compañía catalana que, segun buenos informes, se propone explotar una considerable extension de terreno de aquel citado llano, para el cultivo de la remolacha, con el fin de abastecer la grandiosa fábrica azucarera que vá á establecerse muy en breve en la cuenca de Tremp, de cuya sociedad se nos ha dicho forman parte algunos acaudalados capitalistas de Barcelona.

»Además de la adquisición de las citadas yuntas de bueyes, se han contratado algunos labradores de este pais para que vayan á dirigir las labores, tal como se verifican en nuestra comarca, por considerar ventajoso su sistema.

»Añádese que la aludida sociedad se propone construir una via férrea que, partiendo de la azucarera, vaya á enlazar con la de Lérida.»

—En un suelto del *Mensajero oficial*, de Rusia, se desmiente en estos términos la noticia de que el gobierno ruso tenia que contratar un empréstito:

«En vista de los falsos rumores que vuelven á circular en la prensa estranjera sobre un empréstito que el gobierno ruso trata de contratar en el estranjero, el ministro de Hacienda cree necesario manifestar una vez mas que el gobierno ruso no trata ni está dispuesto á ajustar ninguna clase de empréstito, pues que los ingresos corrientes y los recursos disponibles del tesoro son más que suficientes para hacer frente tanto á los gastos ordinarios, como á les provocados por los sucesos del Estremo Oriente.»

—A nombre de D. José Pella y Forgas, vecino de Barcelona, se ha solicitado la propiedad de ocho pertenencias de una mina de plomo con el nombre de «Mina Vella segunda», sita en término de Bagur, paraje llamado territorio de Mas Rostey.

—En el acreditado colmado de don Pedro Gelabert, Ciudadanos, 4, se han recibido excelentes mantecadas de Astorga, que constituyen uno de los postres más esquisitos, y que tan apreciadas son por las personas de buen gusto.

PUBLICACIONES

El número último que acaba de repartirse de *La Ilustración Española y Americana*, trae en magníficos grabados una información gráfica completa de los preparativos para la próxima celebración en Madrid del Congreso Hispano-Americano en la Unión Ibero-Americana; las peregrinaciones españolas en Roma, apuntes del natural por su corresponsal artístico H. Estevan; interiores de pabellones en la Exposición Universal de París, y los retratos de los Sres. Rodríguez San Pedro, Armiñán y Pando y Valle, presidente, secretario y vicesecretario, respectivamente, de la Union Ibero-Americana.

En el texto se continúa la publicacion del sensacional artículo de Enrique de Mousanne «El desquite de China», y trabajos literarios de escritores de tan alta reputación como Fernández Bremón, Cuenca, Mar, Alfredo Vicenti, Bustillo y Becerro de Bengoa.

Distracciones

Gedeón va á batirse y no puede ocultar sus temores.

—¡Valor!—le dice uno de los padrinos.—Las condiciones son iguales.

—No señor, no lo son; yo tengo mucho más miedo que mi adversario.

* * *

En el campo.

Encuéntranse un caballero y un campesino.

—¿Como te llamas?—le pregunta el primero.

—Como mi padre.

—¿Y tu padre?

—Como yo.

—Bueno; pero, ¿cómo te llaman á la hora de comer?

—No me llama nadie, porque siempre acudo el primero.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Diodoro y Florencio mrs.

CUARENTA HORAS

Estan en la Iglesia de las Hermanitas de los pobres.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y media de la tarde, y se reserva á las 11 y media de mañana y á las 6 y media de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Carmen en su iglesia.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.		Salidas	
Madrid, ... ,	9'30 mañana	Para Madrid. . .	2'30 t.
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona. . .	6'30 m. 2'30 t.
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia. . . .	8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols.	8'30 m. 5 t.
Olot y su línea. . .	5'30 mañana.	Id. Olot y su línea.	11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y30 las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Admistración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódieos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declaraeds.

LA LUCHA
Diario de Gerona
FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.